Los árabes estuvieron presentes en España por casi 800 años (de 711 a 1492). Su idioma se extendió en aquellos territorios que ocuparon, especialmente al sur, conviviendo al principio con hablas mozárabes derivadas del latín, y cuando fueron expulsados y las tierras repobladas por cristianos de la España cristiana que hablaban todos lenguas romances, esta lengua árabe se perdió, dejando sin embargo algunos arabismos en castellano y otras lenguas peninsulares. Los árabes trajeron algunas nuevas tecnologías, ciencias y organización política